



No estés triste, no llores,
estoy aquí , junto a ti.
¿No me oyes?
Estoy en tu alma
porque oí tu llamada,
y he venido a consolarte
en esta madrugada,
en la que fui
llevado al calvario
y una gran cruz llevaba,
y una corona de espinas,
que mi cabeza traspasaba.
No te aflijas fiel cristiano
porque no me veas esta Semana Santa
pasear por las calles
adornado con luces
que iluminan mi estampa,
ni arropado por la música de las bandas,
nii por las gentes que esperan
En las esquinas mi llegada.
Lo que importa es tu plegaria
y que tu corazón me acompañe
en esta Santa Madrugada,
Y así me sea más llevadera
la cruz que llevo a rastas.